



El Día
20 Septiembre 1975

La Serena de Antaño

Por GUSTAVO RIVERA FLORES

HISTORIA Y POESIA

En la historia de una ciudad, la vida y la obra de sus poetas y escritores, músicos y pintores forman un capítulo aparte. El florecimiento de la literatura y las artes constituye su verdadero patrimonio, porque hace posible el disfrute de los bienes materiales.

Hay ciudades que se distinguen por ser grandes centros de enseñanza, lugares donde la inquietud artística se refleja a través de sus edificios y monumentos, como las ciudades de Atenas, Venecia y Florencia.

La Serena no ha sido menos en este respecto. También ha tenido poetas que le han cantado a la belleza de sus mujeres, a sus calles y al templo de sus hijos. Uno de ellos es Hernando Binstoppel. Escibió en su juventud un libro de poesía titulado "Ciudad de Bronce" que le dedicó a su ciudad como el homenaje del hijo a la madre que le tuvo en su regazo. Cada uno de sus poemas tiene una dedicatoria. El que da el título al libro, para el profesor y amigo Eduardo Alvarez; para Domingo Larrañaga, también profesor del liceo donde Fernando recibió educación y enseñanza a peninsulares de serenos; para Arturo Peralta, amigo de inquietudes literarias; para Oscar Cabanil Macdonán, con quien compartiera el pan espiritual de sus ideas en la vieja casa de Cordever; para Ricardo Peralta, periodista y poeta, amigo de bohemia que se perdió en el tiempo; para Miguel de Borja, recordado maestro que incutía la pureza del idioma; para Carlos Kapech, gran artista del grabado y del pingel, recordado de los suburbios de La Sierra, que dejó en sus telas de incomparable belleza; para Emilio Domos, el inolvidable poeta diestro que encarnaba virtudes de una tradición de años; para Francisco Borquez, el maestro cuyas palabras estaban llenas de sabiduría; para Alejandro Covarrubias, inquieto educador cuyas enseñanzas ya han dado sus frutos; por último para el viejo artista, para el hombre que pasó la vida como la paleta en una bohemia que consumió en una vida plena de inquietudes espirituales para Barack Canut de Bca.

El poeta dedica a sus amigos sus mejores versos:

Pueblo mío, mi vida te pertenezco entera,
como el agua en el pozo de nuestras casas
pobres
Tiene tu placidez algo de las cumbres
El sol vuelve a fundirse con tus aguas de
cobres,
que los corsarios bárbaros secundaron de
gloria.
Pueblo mío, ya nunca te podré
recuchar,
como los hombres tiernos, sin querer,
una historia.

Fernando vivía en la Plaza de los Jerónimos una casa que pertenecía a un barón. Hasta altas horas de la noche la luz de su lámpara estaba prendida. El poeta leía o quizás escribía versos:

Mi casa es como un barco
Navega sin que lo quiera
las aguas de los años

Más adelante el poeta exclama:

Yo hago de capatzen
oda los vites y os horarios
buenos días

El poeta camina a la orilla del mar:

Voy por la orilla del mar
cansado y no tengo prisa,
Por la orilla de este mar
perdi mi amor y mi pipa.

Cada barrio de la ciudad tiene su canción hecha verso en la lira de este poeta.

BARRIO DE SANTA LUCIA
se llama el barrio en que vivo
Una calle que es un verso
y un convento que es un libro.
BARRIO DE LOS CAPUCHINOS
con una Escuela Normal
y tres caminos.

El poeta canta a las viejas callejuelas don
de en la noche pesa el amor y el misterio:

Pase del ANIMA DE DIEGO
novela de extramuro,
página gris de un romance
de bandoleros y beaños.

El poeta continúa en su libro por la ruta
del viajero.

Un peregrino sin nombre
llegó. COMPANIA ALTA

Y en el Cerro de la Cruz crece su plegaria.

CERRO DE LA CRUZ, así te llaman
los campesinos.
Tu historia es un verso
triste y amargo,
abriendo su vena forrada
en la tierra pobre de los pergaminos.

Y al pueblo cercano a la ciudad, el poeta
también le dedica unos versos.

En el cornado del valle
que se desangra en el río
como la vida de un cuento
la vida. ALGARROBITO.

Y por entre las casas de la ciudad asoman
las viejas torres y sus campanas de bronce.

TORRE DE SAN FRANCISCO,
sus campanas de bronce
tocan distantes.
TORRES DE SANTO DOMINGO,
sus campanas se suscitaban
de amor eterno.
TORRE DE LA CATEDRAL,
sus campanas cantan
su madrigal.
TORRE DE LA MERCED,
la fiesta de sus campanas
es de oro y miel.
TORRE DE SAN AGUSTIN,
sus campanas repican en gris.
TORRE DE SANTA INES,
la campana está alguna vez.

El poeta se inspira en el dulce cantar de
las campanas: pues su lira canta al mar,
recordando viejas historias de piratas y corsarios
que un día, lejos de su tierra se fueron robando
el corazón de la ciudad que se quedó sangrando
de guerra historia de oro, plata, viejas tradi-

Historia y poesía [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historia y poesía [artículo] Gustavo Rivera Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile